

ECO DEL SEGURA

AÑO VI

CIEZA 16 OCTUBRE DE 1910.

NÚM. 257. *mal 277*

BANCO DE CARTAGENA

CARTAGENA, MURCIA, SEVILLA, ALICANTE, HUELVA, LORCA, LA UNIÓN, ÁGUILAS, ORIHUELA, MAZARRÓN, CIEZA, CARAYACA, MELILLA, HELLÍN, ELORDE, CADIZ Y YECLA.

CAJA DE AHORROS

Saldo anterior	Ptas. 13.607.993'69
Imposiciones durante la semana	« 433.289'67
SUMA	Ptas. 14.041.283'36
Reintegros	« 477.628'53
SALDO	Ptas. 13.563.654'83

Cartagena 8 de Octubre de 1910.

SUCURSAL DE CIEZA. HORAS DE DESPACHO

CAJA: De 9 á 1, y de 3 á 4 y 1/2.
OPERACIONES Y GIROS: De 10 á 1.

LA PLAZA DE TOROS

Historia retrospectiva.—Nuevo impulso á los trabajos.—¡Vengan accionistas!—Entusiastas y desanimados.—¡Viva la fiesta nacional!—Detalles interesantes.—La Plaza, terminada para la próxima feria.

Ya era hora de que el patriotismo, ciezano, el amor á esta bendita tierra, tan pregonado y cacareado por todos, cuando de palabras y sólo de palabras se trata, tuviera una manifestación efectiva en algo real, en un hecho. Y este hecho, en que ha de cristalizarse, hoy por hoy, nuestro patriotismo y nuestro orgullo de ciezanos, es la construcción de la Plaza de Toros, de una Plaza digna de nuestro pueblo, que devuelva á nuestras fiestas la alegría y el esplendor perdidos, constituyendo además una fuente de ingresos no despreciable y un venero de riqueza para el comercio y la industria ciezana.

Y como el asunto es harto importante para ser tratado á la ligera, procuraremos en este modesto trabajo, dar á conocer á nuestros lectores cuanto haya de interesarles, sujetándonos á un riguroso método en su exposición.

Un poco de historia.

Desde que fué destruida y se convirtió en teatro la histórica Plaza de Galindo, viene sintiéndose en nuestro pueblo la necesidad de construir un circo taurino, que devuelva á nuestras fiestas

la animación que perdieron por faltar en sus programas la clásica corrida de toros: la fiesta nacional.

Todos los años al terminar las ferias, se animaban un poco las gentes y se hablaba de hacer una nueva Plaza. Se hablaba y se hablaba durante quince días ó un más á lo sumo, para abandonar al poco tiempo todos los proyectos; á medida que el recuerdo de las fiestas pasadas, deslucidas y pobres, se difuminaba y se perdía en nuestra mente.

Así las cosas, hace varios años algunos comerciantes de Cieza, entusiastas de la idea constituyendo legalmente una sociedad anónima, que lleva por razón social el calificativo de «La Deseada». Esa sociedad emitió 1000 acciones para comenzar los trabajos con el importe de su venta. El precio de cada acción es de 25 pesetas, de las cuales se pagan 5 en el momento de recoger el título, y las otras 20 en 8 plazos á razón de 2'50 pesetas mensuales.

Tal es la primera y única iniciativa seria para la construcción del Circo taurino de Cieza.

Desalientos.

La realidad no respondió á los entusiasmos de los organizadores, que vinieron á estrellarse ante el indiferentismo de los unos, la desconfianza de los otros y la mala fé de muchos, opuestos ya por rutina á toda obra grande.

No decayó por eso la fé de «La Deseada» que logró repartir algo más de 300 acciones, con cuyo importe (las 5 pts. primeras de cada acción y algunos pagos posteriores) el de un pequeño empréstito con el Banco de Cartagena y el adelanto de uno de sus socios—Felix Gómez—se compró un magnífico solar en el sitio más apropiado y pintoresco del pueblo, construyóse el plano de la plaza, del que luego hablaremos, se hizo un pozo de agua para que suministró la necesaria á los trabajos, se acarreo la piedra más que suficiente para comenzar, etc. etc.

A cada nueva feria, deslucida y misérrima, se levantaban de nuevo los ánimos, se hacía otro poco y otra vez volvía el desaliento, sin que bastara á contenerlo el entusiasmo de «La Deseada» fomentado por la prensa local y por otros medios que resultaban igualmente ineficaces.

En nuestro colega «El Diario» se ha publicado las cuentas á que antes nos referimos, y que suponiéndolas conocidas de todos, nos abstenemos de repetir las aquí.

En busea de entusiastas.

Y así llegamos á las fiestas del verano pasado, en las que apesar del numeroso contingente de festejos y de los esfuerzos de la comisión municipal organizadora y del Alcalde Sr. López Ruano, la feria, algo más animada que otros años, resultó pobre y deslucida, como había resultado el año anterior apesar de los esfuerzos del florado Don Antonio Capdevila, que convocó para recoger sus iniciativas á la Prensa local, al comercio y á la juventud.

En este estado de cosas, «La Deseada» pensó variar de táctica y se dedicó á buscar entusiastas que coadyubaran á su labor, y en esa busca, encontró á dos hombres de buena voluntad, jóvenes y emprendedores, dispuestos á poner á contribución sus simpatías, su

trabajo y su valimiento en obsequio de la santa causa del bienestar de Cieza. Esos hombres, de quienes echó mano «La Deseada» fueron D. Benito López Ruano y Don Pedro Pérez Gómez.

Suspendidas las gestiones apenas inicia las, por ausencia de nuestro compañero Perico Pérez, renovaronse con mayores bríos al regresar de Madrid, laureado con el premio de honor. Y conformes todos, y animados de los mejores deseos, acordaron comenzar los trabajos el martes próximo pasado.

Las primeras reuniones.

El martes á las seis de la tarde, se reunieron en el Ayuntamiento los comisionados de «La Deseada» y bajo la dirección del Sr. Alcalde y de don Pedro Pérez, se acordó:

1.º Hacer un llamamiento á todo el pueblo, para que todos los ciezanos contribuyan á la construcción de la Plaza de Toros.

2.º Publicar el estado de cuentas de la Sociedad «La Deseada.»

3.º Nombrar una comisión para la propaganda, que se encargará de visitar á todos los vecinos pudientes para que se suscriban al mayor número posible de acciones.

4.º Que la Sociedad constituida para la edificación de la Plaza, se reuniese para nombrar una junta directiva provisional, que funcionara hasta que se vendan la mayoría de las acciones, en cuyo momento, reunidos todos los accionistas, se nombrará la junta definitiva, proveyéndose los demás cargos necesarios para el comienzo y desarrollo de los trabajos de construcción y administración.

En la reunión del miércoles se acordó, que antes de salir á la calle en busca de accionistas, se llamara á los comerciantes ó industriales, que siendo los que han de recoger mayores beneficios con el esplendor de nuestras fiestas, deben ser los más entusiastas,

